



BOLETÍN INFORMATIVO

Vicaría Episcopal Territorial Padre Misericordioso

Pentecostés la fuerza de esperanza

Leemos en los Hechos de los Apóstoles que “al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (Hch 2,1-4).

Este relato de la Palabra de Dios nos recuerda aquel momento donde los Apóstoles reunidos en oración reciben la promesa hecha por Jesús de enviarles el Paráclito (Defensor), el Espíritu Santo. El mismo Espíritu que ya había actuado en unidad con el Padre y el Hijo en la Creación, en la consagración y fuerza concedida a los Patriarcas y a los Profetas, y en los distintos momentos que iluminaba al Pueblo de Israel hacia la voluntad de Dios. Este mismo Espíritu llega a los Apóstoles para animarlos en medio de sus temores y desesperanzas, para enseñarles y conducirlos hasta la Verdad completa (Jn 16,13). Desde que reciben esta fuerza transformadora se encienden sus corazones de un ardor incontrolable y plenificante, el cual los lanzó a las calles, a la multitud, para ser testigos de su experiencia con el Mesías. Sintieron que Cristo era en ellos y en su nombre salían a dar testimonio, a predicar la Buena Nueva, a curar a los enfermos, a buscar la liberación de los oprimidos y la libertad de los que estaban esclavizados. Comprendieron que ahora participaban de la Unción divina y los constituía en profetas autorizados, en misioneros del Reino, en hombres de esperanza y de fe.

*Por: Mons. Juan Álvaro Zapata Torres,
Vicario Episcopal*

De la misma forma, como en aquella ocasión, esta promesa hecha por Jesús antes de la Pascua a sus discípulos, se actualiza en este Pentecostés, en cada creyente, en cada bautizado que con anhelante espera ora la llegada del Paráclito. El Espíritu Santo es enviado una vez más a su Iglesia para renovarla, para avivar el amor de Dios en su corazón, para dar vitalidad a su misión, para enviarla de nuevo al mundo que necesita conocer la Verdad que es Cristo, para romper las tinieblas de la mentira, de la injusticia, de la violencia y de la corrupción que tanto mal han causado a la humanidad.



Requerimos reunirnos en vigilante espera todos los bautizados en este Pentecostés, para que como María y los Apóstoles le pidamos al Maestro nos envíe su Espíritu, para que alcanzemos no solamente la inteligencia y la fuerza para nuestra misión, sino que ahondemos en el conocimiento de Dios y de sus caminos (Is 11,3), porque toda la acción del Espíritu nos da acceso a Dios, nos pone en comunicación viva con Él y nos introduce en las profundidades sagradas. Así mismo, este Espíritu, nos ayuda para que sigamos descubriendo el sentido de la muerte y resurrección de Jesucristo, y así demos testimonio de este gran misterio de amor. De igual forma, nos da la capacidad para que cumplamos con eficacia la misión encomendada de ser alter Christus en el mundo, “de ser sal y luz de la tierra” (Mt 5,13). De esta manera, hacemos actual el hecho que la Iglesia, como nueva creación, no puede nacer sino del Espíritu (cfr. Jn 3,5).

Por lo tanto, Pentecostés no puede ser solamente la solemnidad que celebramos un día del año en el templo o en el salón parroquial, con cánticos y alabanzas, sino que ha de ser la fuerza permanente de esperanza, ardor e ímpetu, de mayor compromiso y valentía, que recibimos del Espíritu Divino para salir a las calles, a la multitud, a la familia, a los amigos, a los vecinos y a los desconocidos, para hablar de nuestra fe, de los valores del Reino, así como sucedió con los primeros Apóstoles. Colombia requiere que ese ardor se vislumbre en unos católicos más insertos en la sociedad, más adheridos a la Persona de Cristo, más audaces para predicar la Palabra de Dios, más creativos para sembrar los valores cristianos, consolidados en los vínculos de la unidad y la comunión, y más sólidos para resistir al relativismo y la secularización galopantes: el todo vale y el todo se puede no puede convertirse en posibilidad para el cristiano católico. Pentecostés es arraigo en los dones y enseñanzas de nuestro Dios, es abandono en el poder Divino, es fidelidad a su amor, es testimonio de la propia experiencia, es signo de fe y de esperanza en medio de la sociedad.

Entender, celebrar y actualizar de esta manera Pentecostés nos permite evidenciar que la Iglesia y el Espíritu son una unidad, la experiencia del Espíritu se hace en la Iglesia y da acceso al misterio de la Iglesia. Por ello, los diversos dones, carismas y ministerios que nos dona el Paráclito en esta solemnidad solo pueden ser entendidos y vividos en y desde la comunión con la Iglesia, lugar del Espíritu. Así se enriquece el Pueblo de Dios y se hace visible la presencia de Cristo, se anuncia su Reino y se sigue construyendo la civilización del amor.

Por eso, salgamos con el Espíritu donado en este Pentecostés a proclamar que Cristo es nuestro Señor y que el Reino celestial es nuestra meta.

ÓBOLO DE SAN PEDRO

DOMINGO
30
DE JUNIO
2019

¡Que florezca la alegría de donar!

Colecta de la Caridad del Papa

Gracias a tu donación, el Santo Padre seguirá apoyando obras misioneras, iniciativas humanitarias y de promoción social, diócesis muy pobres, migrantes que buscan refugio, víctimas de desastres naturales...

¿Cómo donar?

- En las parroquias: domingo 30 de junio.
- En Davivienda: cuenta de ahorros No. 014542872, a nombre de la Nunciatura Apostólica.
- En línea: www.colectadelpapa.co/mi-ofrenda

#ÓbolodeSanPedro #DonaConAlegría www.colectadelpapa.co





www.colectadelpapa.co

Cantarle a Cristo también está de moda

Anímense jóvenes! que nuestra fe está más viva que nunca, siempre tengamos esa llama encendida del amor hacia el Padre y las ganas de seguir en la tarea de construir comunidad en el amor del Señor.

Paula Camila Díaz García
Ministerio Musical Semillas de Dios Parroquia San Juan XXIII

La tarea pastoral que cumplen los ministerios musicales, coros y solistas, aunque un tanto escondida es demasiado importante. En las escrituras se nombra considerablemente, la acción de acompañar diferentes momentos cantando himnos alabando al Rey; innegablemente la música es un medio y herramienta, para llevar la buena nueva del Señor a los corazones de quienes lo conocemos y de los que aún no lo hacen.

¿Se puede entonces evangelizar a través de la música? La respuesta es sí, absolutamente, la música que ha sido la herramienta que por generaciones ha movido masas de jóvenes, y en general masas de personas de todas las edades, de distintas culturas, que ha logrado enriquecer las costumbres de regiones y países alrededor del mundo, es, considero yo, uno de los medios perfectos para llevar a cabo la labor de cultivar y compartir el mensaje real del Señor.

Conocer nuestras raíces católicas, nuestros ritos y celebraciones, nos ayudará a hacer un correcto acompañamiento, sin caer en el error de contar parcialmente o no transmitir el mensaje del Señor como realmente fue enviado.

Lo maravilloso de esta tarea básicamente lo es todo, desde el poder magnífico que tiene de mover almas, suscitar sentimientos y enamorar corazones hasta el maravilloso don de construir y formar iglesia; sólo Dios sabe cuántos corazones se han convertido a través de canciones, cuántas personas han conocido a Jesús por medio de la combinación armoniosa de letras y acordes.

Nuestra tarea es formar y labrar nuestra fe para las generaciones venideras, si bien es cierto la sociedad trae consigo más incredulidad y menos amor y disposición de servir al Señor, pero una herramienta tan poderosa como lo es la música puede atraer a muchos más creyentes y acercarlos a ese encuentro amoroso con el Padre, haciendo que su experiencia de amor invite a otros a vivirla, a conocerla, y enamorarse del camino de papá Dios; como bien dice una canción "... Es imposible conocerte y no amarte, es imposible amarte y no seguirte..."

La juventud es hoy y eso bien lo sabe la iglesia católica, quien ha venido creando espacios para que nosotros continuemos la edificación de esta fe, donde se vale de una serie de actividades dinámicas y muy atractivas para nosotros los jóvenes, que precisamente provoquen ese encuentro cercano con Jesús, donde nos involucra y nos propone ser agentes activos de la comunidad motivando a los demás feligreses a seguir de cerca el caminar de la iglesia siempre de la mano del Señor. Cantarle a Cristo también está de moda y es labor de nosotros los jóvenes hacer que otros jóvenes de nuestras generaciones se enamoren del Señor y se atrevan a seguirlo, a amarlo, y pienso que la música puede ser ese medio atractivo y maravilloso para hacerlo, por supuesto, acompañado de un buen testimonio de vida que se logra siguiendo los preceptos del Padre.



En la parroquia San Nicolás, se celebró la eucaristía de clausura del curso de pastoral salud, en el que 60 animadores de las vicarías San Pedro y Padre Misericordioso, estuvieron participando desde el pasado 26 de marzo. La celebración estuvo presidida por Mons. German Medina y concelebrada por Mons. Juan Álvaro Zapata, los padres Manuel Mora y Carlos Arevalo.

Nuestra vicaría se hizo presente en el VI Congreso nacional de pastoral vocacional realizado en el colegio Agustiniانو Norte entre el 17 y 20 de junio.

Los padres Hector Arbeláez, Diego Ramírez y el laico Jorge Galindo, representaron a nuestra vicaría en esta actividad que congregó cerca de 500 personas de todo el país.



El pasado sábado 15 de junio, se realizó en la sede de nuestra vicaría, el primer encuentro del Equipo Arquidiocesano de Primer Anuncio, donde se proyectaron las actividades del mes misionero.



Con la orientación del Padre Pedro Cancino, finalizó el pasado jueves 13 de junio el curso de actualización bíblica; 24 personas recibieron los certificados de participación.

ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.
Marcos 10, 45

"Que nadie se quede sin servir"
P Rafael García Herreros

Presentación Proyecto de acompañamiento Población Venezolana Zona Norte
Miércoles 26 de Junio 6:00-8:00 Pm
Vicaría Episcopal Padre Misericordioso
Cra. 6 #118 - 60, Bogotá

Echar las redes en la red

Por: Jonathan Alexander Sánchez Ojeda
Diácono Transitorio

El Plan de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá nos ha ayudado a crear la conciencia de la necesidad de hacernos compañeros de camino y, por lo tanto, nos ha puesto en la tarea indispensable de conocer y comprender la cultura en la que se mueve la sociedad, dejar el miedo a las plataformas digitales y aventarse, sin prejuicios a gritar, como el profeta, que el Señor Jesús sigue vivo, camina junto a nosotros y, sobre todo, que no hay límite para su mensaje de amor.

Vivimos en un mundo rodeado de tecnología, avances desenfrenados, aplicaciones y redes sociales que, poco a poco, pueden ir disolviendo las relaciones humanas entre las personas, es decir, se va generando un deterioro considerable en las relaciones interpersonales, reemplazadas por las redes sociales, los mensajes instantáneos y las tecnologías de comunicación que, sin satanizarlas ni menos valorarlas, limitan la vida de las comunidades a un “clic” desplazando, de alguna manera, la realidad personal o social del otro.

En este contexto, surge la pregunta por el encuentro con el otro, como prójimo y con OTRO, es decir, con Dios, pues Dios es relación, pero ¿cómo relacionarse con Dios en este contexto?

Evangelizar las redes sociales parte del conocimiento de la realidad de las comunidades y de las necesidades que allí se presentan. No se trata de disminuir el mensaje del Evangelio para que encaje en las plataformas digitales, se trata de crear cultura creyente en las redes, es decir, ver cómo está presente Jesús en las redes.

Razón por la cual, más que pelear con las nuevas dinámicas de comunicación, es necesario encontrar la manera de relacionar las redes sociales con el mensaje del Evangelio, es decir, la reconstrucción de relaciones humanas, para poder así dar el paso al punto culmen, la instauración del reinado de Dios en medio de la realidad actual.



Un mensaje, una imagen, una historia, una canción o la vida de un santo publicado o enviado en el momento preciso puede incrementar el ser cristiano de los fieles, aprovechar para evangelizar, para suscitar, para crear comunidad, pero evita los chismes, los rumores, las palabras hirientes o sofocar de cosas a los demás.

Hoy en día todos tenemos acceso a alguno dispositivo móvil pero no todos le damos el mismo uso a este, es decir, nosotros como creyentes no podemos usarlo de cualquier manera, es menester dejar clara la impronta del señor de evangelizar a tiempo y a destiempo.

Evangelizar las redes sociales o echar las redes en la red, es una tarea de todos los días, es reconocer que el Señor es quien hace la historia y por lo tanto que es Él mismo quien nos pone en una cultura particular para ser allí signos de su amor y de su misericordia.

Enviemos mensajes de fe, no solo en texto o imagen, sino sobre todo con el testimonio... que siempre nuestras redes sociales muestren que somos creyentes, que queremos seguir a Jesús y en últimas, que somos discípulos misioneros en medio del mundo actual

La Creación canta "ALELUYA"

Cada día que pasa, la naturaleza invita al hombre a morir y a renacer, noche – día, un ejemplo de ello son las estaciones: otoño, invierno, primavera y verano, es posible asimilarlas al misterio pascual donde el otoño de Jesús se da en el mismo instante que hace su oración de abandono y confianza al Padre Celestial en el huerto de los olivos, Mateo 26, 39; la naturaleza se une a la profunda tristeza de Jesús, los árboles en una danza de luto, dejan caer sus hojas amarillas, secas, los animales buscan sus lugares de reposo, pareciera que no desean ver lo que se aproxima, hasta la naturaleza abandona al Hijo de Dios. Sabiendo que se acerca su invierno, el momento de entregar su vida para redención de la humanidad, Lucas 23, 26-56, Jesús continúa con su misión, recibiendo la frialdad del hombre, su indiferencia frente al dolor y el sufrimiento, la ausencia y el abandono llegan a su punto máximo, el frío de la muerte se aproxima y ya no hay esperanza, los árboles se desean asemejar al Redentor y desnudos sin hojas, estáticos se quedan en una eterna espera. Cuando todo parecía helado, entumecido, congelado, oscuro, llega el momento en que una pequeña flor blanca renace de un tronco, del madero de la cruz, renace una nueva vida, Mateo 28, 1-10; el sepulcro está vacío Jesús ha resucitado, y toda la creación inicia su primavera, Jesús todo lo hace nuevo, colores más vivos, fragancias florales, cielo despejado y el sol en su furor viene con el fuego del Espíritu Santo que a los 50 días brilla en todo su esplendor, el calor del verano de Amor Divino ha retomado su lugar junto al Padre y queda su Espíritu en toda la creación para hacerle sentir al hombre que la naturaleza y el medio ambiente es Sacramento, es Vida, es Su presencia.

**Por: Natalia del Pilar Forero Riaño, Animadora de Evangelización
Vicaría Padre Misericordioso**

Programate

Junio 27 al 29
Encuentro Preparación
Prematrimonial
Vicaría : 6 a 9 pm
Sábado 1 a 6 pm

Julio 2
Encuentro
Acompañamiento
Vida Matrimonial
Parroquia Juan XXIII
7:30 pm

Julio 4 al 6
Preparación
Confirmaciones para
novios
Vicaría : 6 a 9 pm
Sábado 1 a 6 pm

Julio 6
Encuentro Vicarial de
dimensión social
Vicaría : 8am a 12 m

Julio 8
Reunión centros de
escucha
Vicaría : 3 a 5 pm

Julio 11
Encuentro Vicarial de
movimientos laicales
Vicaría : 6:30 a 8:30 pm



Nuestro Vicario en las Comunidades Religiosas

En el último mes, monseñor Juan Álvaro Zapata Torres, ha estado visitando las comunidades religiosas de nuestra vicaría, donde ha compartido momentos de diálogo sobre el plan de evangelización arquidiocesano y del plan táctico vicarial. Las comunidades visitadas han sido:

- Hermanas contemplativas del Cenáculo.
- Hermanas de la Providencia de la Inmaculada Concepción
- Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.
- Colegio de las hermanas Pureza de María
- Colegio de las hermanas del Santo Ángel
- Hermanas Pías Discípulas del Divino Maestro
- Hermanas Agustinas misioneras
- Hermanas de la caridad del Cardenal Sancha
- Hermanas contemplativas Clarisas
- Hermanas Esclavas de Cristo Rey
- Hermanas contemplativas Carmelitas
- Padres Eudistas
- Hermanos de la Divina Providencia



Contáctanos



CARRERA 6 # 118 - 60 Usaquen

TELÉFONOS 7424203 - 3208862674 - 3208864384

vetpadremisericordioso@arquibogota.org.co

Horario de atención de LUNES A VIERNES 09:00 a 12:30 m - 1:30 P.M. A 5:00 P.M.

 *@VicariaPadreMisericordioso*

 *@VETPadreM*